

LIBROS



Hoy, hace un tiempo, el argentino Guillermo Saccomanno (Buenos Aires, 1948) era prácticamente un fantasma en las librerías cónicas. Con la publicación de su flamante novela *El oficinista*, gaudirá del Premio Biblioteca Breve, algo de ese panorama debería cambiar.

-¿Por qué escribir acerca de un espacio como la oficina?

-Porque es un espacio que a pesar de estar en este sistema capitalista, últimamente se ha convertido en un lugar más humano. Se pasando mucho en una foto que va hace un tiempo: un ejecutivo de Wall Street; un papero que

había sido desquiliado por la crisis financiera; iba con su caja de zapatos donde tenía las pertenencias de su oficina. Nada más triste que este pibe -del tipo de buena presencia- al que le habían dado una patada en el culo.

-¿Y trabajaste de oficinista alguna vez?

-Sí, tanto como empleado de medios, como escribiendo en el servicio militar obligatorio. Y como creativo de casi todas las agencias argentinas top en publicidad. Pero lo que para mí el creativo publicitario es un oficinista también. Es como el periodista: por ahí se sienten que son una mala pégala. Pero tanto el creativo publicitario

como el periodista tienen que entrar en una empresa, fichar, cumplir un horario, hacer reglas burocráticas.

-Uno de los personajes más interesantes de la novela es un lector ávido de literatura rusa. Algo extraño en estos días ¿no?

-Siempre he sido un lector indiscriminado de la literatura rusa. Y Gólgol tiene un cuento, "El Capota", que se puede leer en varios libros con Kafka con el *Heartley* de Melville. Para mí el relato de oficina -o la ficción oficinesca- es casi un género, como el de la Navidad. Me parecía interesante trabajar en una línea, imaginaria por los ramos. Pero hoy, me digamos, de los escritores.

-Vives en Villa Gesell hace 25 años. ¿Por qué tantos escritores argentinos se van para allá?

No creo que sean tantos los que se van para así. Es más bien que cuando uno se toma en serio su oficio, descubre que hay un grado de saturación que produce la ciudad. Un grado de desquicio. Buenos Aires es una ciudad muy seductora, muy opulenta, muy hipócrita. Vos tenés una cantidad de eventos culturales por día que no podés abandonar. Cuando uno se propone escribir, necesita cierta tranquilidad. Por eso creo que los que se vienen acá, vienen, no sé, buscando de nosotros mismos. O buscando, tal vez, una especie de silencio reparador.

En la oficina [artículo] Antonio Díaz Oliva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Oliva, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En la oficina [artículo] Antonio Díaz Oliva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa